

# El Retorno del Sujeto Social

Carmen Irene Rivero<sup>1</sup>

## RESUMEN

Se trata aquí de argumentar el retorno del sujeto social, complejo, opacado por la supuesta autonomía del sujeto político y de separar dialécticamente la lucha social de la lucha política, para integrar en conjunción ambas luchas, considerando la lucha política como instrumento de la lucha social. El *fin del sujeto* de las teorías estructuralistas al pensamiento posmoderno aludía al sujeto político moderno. Desde la *intersección metodológica*: marxismo crítico, hermenéutica contemporánea y pensamiento complejo, argumentamos las contradicciones que se presentan con el retorno del sujeto social, en la actualidad, a partir del tratamiento de Marx, el retorno del *sujeto reprimido* en Franz Hinkelammert y el *comunismo con igualitarismo radical* en Antonio Negri.

**Palabras clave:** sujeto social complejo, sujeto político, intersección metodológica, sujeto reprimido y comunismo con igualitarismo radical.

## THE RETURN OF THE SOCIAL SUBJECT

### ABSTRACT

The central issues here are to argue about the return of the social subject, who is complex, overshadowed by the supposed autonomy of the political subject, and to dialectically separate the social struggle from the political strife, so as to integrate in conjunction both, but considering the political struggle as an instrument of the social strife. The *end of the subject* from the Structuralist theories to the postmodern thought, pointed to the modern political subject. With the methodological intersection: critical Marxism, contemporary hermeneutics and complex thought, We discuss on the contradictions that emerge with the return of the social subject, nowadays, with Marx's approach, Franz Hinkelammert's return of the repressed subject

---

1 Socióloga UCV. Especialización en sociología e investigación social en la Universidad de Roma. Doctorado en Ciencias Sociales Universidad de Carabobo.

---

Artículo recibido en noviembre de 2007. Arbitrado: febrero 2008.

---

and Antonio Negri's Communism with radical egalitarianism.

**Key words:** complex social subject, political subject, methodological intersection, repressed subject and Communism with radical egalitarianism.

---

Cuando nos aventuramos a proponer *sujeto social*, lo hacemos con la finalidad de establecer, inicialmente, una diferencia con el *sujeto político*. De la misma manera, si se visualiza un *retorno* es porque, con anterioridad, se evidenciaba una *ausencia* de sujeto. Comenzando por lo último, la ausencia del sujeto, común en las teorías estructuralistas de las ciencias sociales, deviene *fin del sujeto*; posteriormente, pensadores posmodernos, desde la crítica de la modernidad, postulan el *fin del sujeto* como una constatación del paso de la modernidad a la posmodernidad. La anterior es una manera simple de visualizar la problemática. De lo que no queda duda es de la ubicación del paso del individuo al sujeto en el pensamiento moderno<sup>2</sup>. Descartes permite entonces afirmar en adelante, que *el sujeto es moderno*.

Valdría la pena acentuar cómo se constituyó en un “comodín” en algunos intelectuales, la elaboración de discursos con el “recetario” de *los fines*. Celebrar la caída del Muro de Berlín, en 1989, incluía proclamar el *fin del sujeto*. Entre otras argumentaciones, el *sujeto emancipatorio* había llegado a su final con los fines de *la política* y de *los partidos políticos*. Entonces, el sujeto *muerto*, era un *sujeto político*. La muerte del sujeto político anunciaba además el fin del socialismo y de las revoluciones. Se trataba de los contenidos del *posmodernismo*, el “periodismo de la sociología”<sup>3</sup> que, entre otras exageraciones postulaba: *La muerte de la modernidad ha acaecido y en su lugar, entramos en el mundo de la posmodernidad*. Pocas voces en contrario se dejaron escuchar, sin ser tildadas de dogmáticas o deterministas; entre ellas, la voz de Eduardo Galeano (1971: 177), cuya trayectoria constituye un aval para recrear.<sup>4</sup>

---

2 En diálogo con Alejandro García Malpica.

3 En diálogo con Enzo Del Bufalo.

4 “Parece que ya no hay sitio para las revoluciones, como no sea en las vitrinas del Museo Arqueológico, ni hay lugar para la izquierda, salvo para la izquierda arrepentida

Como un problema complejo, podemos mostrar la disyunción entre la lucha política por el poder que incluye al Estado y a los partidos políticos y, la lucha social por la satisfacción de necesidades materiales que incorpora el cambio en el modo de producción. Desde el marxismo crítico, se ha venido presentando, teóricamente, como una contradicción entre ambas posiciones. Incorporando la interpretación, consideramos que la presentación mediática del sujeto político encubre al sujeto social con sus necesidades no satisfechas.

Se trata aquí de argumentar el retorno del sujeto social, opacado por el sujeto político, en la suposición de una *autonomía de lo político*, sobreterminando la lucha política respecto a las condiciones sociales y materiales de vida, cuando son éstas las que han condicionado las luchas políticas a partir de las luchas sociales. En una suerte de contradicciones que se presentaron en relación a la teoría social y política, nos obliga a interrogarnos acerca de ¿Cómo se podía plantear el fin de la política y, a la vez, resaltar un nuevo sujeto político? ¿El contenido fundamental de las luchas es social o es político? ¿Se privilegia en las luchas, alcanzar el poder político, por encima de las necesidades materiales de vida? ¿El sujeto que retorna es el sujeto político o el sujeto social? ¿Es posible integrarlos? Las distintas corrientes de pensamiento marxista han aportado diversas respuestas.

Creemos con Marx, en las luchas previas a la elaboración del Manifiesto Comunista, en el contenido social de las luchas obreras; y, la necesidad de cambiar el modo capitalista de producción porque las relaciones de producción entre los obreros proletarios y los capitalistas burgueses estaban planteadas en su época en términos de explotación, alienación y plusvalía. Para los proletarios cambiar sus condiciones económicas y sociales significa la lucha política, como instrumento. O sea, pensado así, es un sujeto social, en luchas históricas específicas que incluye en su complejidad lo político, lo religioso, lo jurídico, lo militar y lo cultural.

En el ensayo de Marx (1850/1973: 51), acerca de las luchas de clases en Francia de 1848 a 1850, podemos ubicar históricamente la separación clasista entre la aristocracia y la burguesía financiera, una clase media y el

---

que acepta sentarse a la diestra de los banqueros. Estamos todos invitados al entierro mundial del socialismo. El cortejo fúnebre abarca, según dicen, a la humanidad entera. Yo confieso que no me lo creo. Estos funerales se han equivocado de muerto.”

proletariado obrero. El triunfo del movimiento contra la aristocracia conlleva a la proclamación de la República. Lo que tenemos que resaltar es cómo mientras la burguesía financiera se reunía, en el *Hotel de Ville*, con los dueños del comercio y los bancos, le otorgaba al proletariado otro espacio diferente de reunión. Los obreros luchaban por un ministerio propio del trabajo y se nombró una Comisión presidida por Luis Blanc y Albert, para que sesionaran en el Palacio de Luxemburgo<sup>5</sup>. Marx lo denominó “El Ministerio de la impotencia”, “El Ministerio de los deseos piosos”.

Después del fracaso de las revoluciones de 1848 y comenzando el siglo XX, ese marxismo se hizo teórico, separado de las luchas, más bien, ideológico (con excepciones como Labriola). Entonces, la lucha por el poder político para el cambio social requirió de la formación política de los campesinos para lograr la Revolución Rusa, en 1917. Una vez en el poder, se plantea la organización política: el Estado y el Partido. Los luchadores sociales pasaron a ser militantes del partido político de la Revolución. Aquí podríamos precisar cómo el sujeto político, integrado en Marx en el sujeto social, deviene autónomo en una pretensión atribuida a Lenin, de la autonomía de lo político, con implicaciones posteriores hasta la actualidad. O sea, el sujeto político leninista establece una disyunción o separación del sujeto social marxista que lo integraba.

Ya lo anterior lo habíamos planteado (RIVERO, 2000) como contradicción en el marxismo, a través de la tensión entre “economicismo” y “voluntarismo”, a partir de las afirmaciones, ambas de Marx, respecto a la lucha de clases como “motor de la historia”, por un lado, y, al cambio social, a partir del cambio en el modo de producción, por otro lado. Tal y como lo reseñamos con Perry Anderson (1986), el pensamiento marxista y neomarxista se encuentra sesgado por dos tipos diferentes de causalidad. No resulta incoherente, entonces, el desarrollo al interior del marxismo, del énfasis que se produce en dos sujetos: uno social y otro político.

De lo que se trata ahora es del retorno del *sujeto social*, integrando al sujeto en sus dimensiones política, religiosa, económica, cultural, entre otras. Es entonces el sujeto social, un sujeto complejo (MORIN, 1998:

---

5 “Mientras en el Luxemburgo se buscaba la piedra filosofal, en el Hotel de Ville se acuñaba la moneda que tenía circulación”.

69) no fragmentado<sup>6</sup>, que retorna en el siglo XXI, asimilando las experiencias del siglo XIX y XX. No se imponen las luchas proletarias del siglo XIX. En la actualidad, ese sujeto social (que también es político) está encaminando sus luchas a través de movimientos sociales, clases sociales, etnias, multitudes, pueblos. Ese sujeto social, que habita un mundo en donde predomina el capitalismo, neoimperialista y en globalización, está sometido en diversas partes del planeta al proceso de empobrecimiento global y ese empobrecimiento replantea las luchas sociales en términos de la satisfacción de las necesidades materiales de vida; lo que no excluye las necesidades espirituales. Como consecuencia del empobrecimiento local, surgen las *migraciones* de los pobres a los países desarrollados.

¿Cómo podemos asimilar la experiencia del pasado, desde un marxismo crítico? En nuestro contexto político y en la perspectiva de un *Socialismo del siglo XXI*, se plantea a los pobres la lucha por el *empoderamiento*<sup>7</sup>, un *Poder Popular* que del Gobierno debe extenderse “hacia abajo”; es una invitación al sujeto político y, sin embargo, el sujeto que emerge, el sujeto social, está luchando por la satisfacción de *necesidades*<sup>8</sup>. El em-

---

6 “¿Quién es el sujeto? ¿Se trata realmente de algo que sea necesario conocer o reconocer? ¿O es un epifenómeno, una ilusión? Haré la siguiente proposición: creo en la posibilidad de fundamentar, científica y no metafísicamente, la noción de sujeto y de proponer una definición que llamo “biológica”, pero no en el sentido de las disciplinas biológicas actuales. Yo diría bio-lógica, que corresponde a la lógica misma del ser vivo. ¿Por qué podemos empezar a concebir ahora la noción de sujeto de manera científica? En primer lugar, porque es posible concebir la autonomía, lo que era imposible en una visión mecanicista y determinista”. Posteriormente, en el mismo texto, pág. 83, Morin asocia al sujeto al principio de incertidumbre.

7 En 2002, el Banco Mundial publica el texto de Deepa Narayan: *Empoderamiento y reducción de la pobreza. Libro de consulta*. Entre otras definiciones en el texto, en la página 16, encontramos: *Empoderamiento es la expansión de los activos y capacidades de los pobres para participar en, negociar con, influir sobre, controlar, y tener instituciones responsables que influyan en su vida*. No olvidemos que entre los antónimos de *pobre*, tenemos *potens*, potencia. Para Narayan, el empoderamiento es una forma de “hacer sentir la voz de los pobres, los impotentes”.

8 Necesidades entendidas en la tónica de Marx en la Crítica al programa de Ghotá: “De cada cual según su capacidad, a cada cual según sus necesidades”. Para Paulette Dieterlin (*La pobreza: un estudio filosófico*. Ediciones UNAM/F.C.E. México, 2003), es necesario conocer las diferencias entre necesidades, preferencias y capacidades, por una parte, y, necesidades y deseos, por otra. Cita de Marta Nussbaum las necesidades

poderamiento, entre sus acepciones, es una *potenciación*, otra forma de voluntarismo político que sirve para “distraer” las luchas sociales necesarias para un cambio en el sistema de producción. Y, sin embargo, el Poder Popular se presenta como alternativa al sistema capitalista porque, al interior del mismo sistema que continúa predominando, se orienta al sujeto al *consumo* y pretende ocultarse, bajo el ropaje de *ciudadano* constructor de *instituciones* y defensor del *mercado*. Pero, se expresan alternativas distintas al capitalismo globalizado.

## 1. El Retorno del Sujeto Reprimido en Hinkelammert<sup>9</sup>

En un contexto de *rebelión*, que no de *revolución*, inspirado por los movimientos anti-globalización, Franz Hinkelammert (2006), como respuesta a la posibilidad de la ausencia de alternativas al capitalismo actual, introduce la discusión del *sujeto*. Que el ser humano sea sujeto surge con la modernidad, en la relación sujeto-objeto, como lo postula Descartes: *res cogitans* frente a *res extensa*. Un sujeto de pensamiento enfrentado al mundo de los objetos. Este sujeto ve toda corporeidad como su objeto. La corporeidad del otro y la de su propio cuerpo. Todos los cuerpos son la *res extensa*, sobre la cual juzga el sujeto como *res cogitans*. Este sujeto hace surgir de su yo pensante todo el mundo externo, que puede aparecer como objetivación del pensamiento. Este sujeto del *pienso luego existo* es un sujeto trascendental.

El sujeto de pensamiento es a la vez el individuo poseedor. El sujeto de la relación sujeto-objeto es el individuo poseedor en relación con el mundo corporal pensado como objeto. En los últimos 100 años más o menos, esta instancia del sujeto fue disuelta, mejor dicho, abandonada. La negación del sujeto trascendental no ha afectado al individuo poseedor que es su contrapartida. Ha sustituido al sujeto pensante por el sujeto actuante que es un individuo propietario y calculador de intereses. Se mueve en un mundo de puros objetos, y calcula su posibilidad de acceder a este mundo consumiéndolo y acumula como propiedad partes crecientes

---

básicas objetivas del cuerpo humano que se pueden resumir en: 1. Hambre y sed. 2. La necesidad de alojamiento. 3. Apetito sexual y 4. Movilidad.

9 Con este texto, el autor es el primer ganador del Premio Libertador al Pensamiento Crítico 2005, del Ministerio de la Cultura del Gobierno Bolivariano de Venezuela.

de él. Para este sujeto calculante, el propio cuerpo sigue siendo un objeto igual como lo es el mundo exterior.

Hinkelammert trata hoy de disolver la propia relación sujeto-objeto. Porque la pregunta ya no es si existo, es si puedo seguir existiendo. Este sujeto que vive es el *homo economicus*, centro de las relaciones sociales que calcula sus intereses materiales en función de su consumo y aumento de sus ingresos. Todo lo transforma en capital y el llamado *capital humano*, es la visión del ser humano como acumulador. En este capitalismo, encuentra el autor, la contradicción de necesitar la sobrevivencia humana y además atentar contra la misma. Teniendo el cálculo de los intereses como criterio último, los intereses materiales pasan a perseguirse irracionalmente. Es lo que llama el autor: *la irracionalidad de los racionalizados* que se convierte en la amenaza global para la vida humana.

Y sin embargo, el ser humano necesita orientarse por sus intereses materiales porque nuestra vida es corporal y requiere de satisfacción de necesidades (y Hinkelammert es un *Teólogo de la Liberación*). Las necesidades espirituales descansan sobre la satisfacción de las necesidades corporales. Por lo que el autor no va en contra de los intereses materiales, sino en contra del sometimiento utilitario del cálculo medio-fin de estos mismos intereses. *Se trata, por tanto, de una ética de los intereses materiales, que es necesaria para que la vida humana, que descansa sobre la satisfacción de necesidades corporales, sea siquiera posible.*

Este sujeto que retorna es el sujeto reprimido por la irracionalidad de lo racionalizado, se enfrenta a dicha irracionalidad y se libera recuperándose como sujeto. Ese sujeto humano no es una instancia individual, necesita de la vivencia del otro. Es el giro del individuo calculador a la intersubjetividad como condición del ser humano como sujeto. Es un proceso en curso en el que se revela que el sujeto no es un a priori, no es una sustancia y no es un sujeto trascendental. Tampoco es una positividad, es una potencialidad. *Es una ausencia presente.* Hacerse sujeto es responder a esta ausencia enfrentándose al sistema a través del *bien común*.

## **2. El Adiós al Socialismo y la Reivindicación del Comunismo en Antonio Negri**

Vamos a dar un giro de actualidad con Antonio Negri (2007:26), en

lo que es su planteamiento, tanto con respecto a la obsolescencia del socialismo, como a la referencia a la recuperación del comunismo como alternativa al posmodernismo.

Como el capital no puede sobrevivir sin explotación, o sea, no hay posibilidad de un capitalismo equitativo y sostenible al mismo tiempo, desde el punto de vista teórico, muchas teorías convergen “en torno al intento de definición del comunismo como única alternativa al posmodernismo y como inicio de un nuevo y gran ciclo de civilización”. Ese comunismo “entendido como modificación radical de los sujetos que trabajan y como constitución de un nuevo tiempo histórico, de construcción de lo “común”, como capacidad *común* de producir y reproducir lo social en la libertad” (Negri, 2007: 65). Un comunismo, acompañado del igualitarismo radical.

Un nuevo igualitarismo radical abierto a las singularidades que viven y producen en una red común. Tanto la producción como la libertad nacen en la red y, asimismo, la red siempre es red de singularidad, expresión y producción de diferencias. Esta es tal vez la religión del futuro.

Conviene resaltar la distancia con la categoría de *totalitarismo* de Hannah Arendt. Para Negri, no es sólo el carácter exclusivamente ideológico del término totalitarismo, es además, ausencia de resistencia y diferencia, es decir, el elemento ético y epistémico, cognoscitivo y político. El rechazo al socialismo tiene que ver con el abandono por las transformaciones sociales, por parte de los agentes del socialismo real que se colocaron del lado de una burocracia que los estigmatiza, por parte de Negri, como estalinistas sin ser socialistas.

Para Negri es un clásico, que termina un ciclo político y comienza un ciclo social. Se está ubicando en el paso del ciclo político que va de Seattle a Génova y que da un giro al nuevo ciclo social de la precariedad del trabajo, en donde se experimentará el deseo comunista, lo que no significa que el comunismo esté “a la vuelta de la esquina”. Su crítica a las ideas y teorías de la izquierda tradicional, tanto europea como latinoamericana lo lleva a colocarse del lado del *zapatismo*, que intenta reinventar la comunidad para la construcción de un desarrollo de liberación: “El zapatismo no es una ideología antidesarrollista, ni tampoco una ideología ecológica; mantiene la primacía de la producción, pero la retorna a la co-



munidad como proceso” (Negri, 2007:65). Es construir un poder comunitario, la comunidad como conjunto dinámico. El pensamiento zapatista no tiene que ver con el pensamiento comunitarista de 1930. Se trata de un individuo colectivo, común que quiere tomar en sus manos su propio desarrollo y progreso.

### 3. El Retorno del Sujeto Social

Se podría avizorar una crisis académica, en la calidad de las producciones en las ciencias sociales latinoamericanas, porque los procesos políticos que transcurren, cuando se evalúan epistemológicamente, muestran que no están cambiando las condiciones sociales de vida, no modifican el modo de producción como para considerarse alternativas al capitalismo neoimperialista y en globalización. La teoría política que se produce está incorporando formas de organización y participación de un sujeto político en un “Poder Popular” y ello no se está correspondiendo con la demanda por las necesidades del sujeto social.

Desde otra perspectiva, Rigoberto Lanz (2006:35) está afirmando cómo las ciencias políticas están siendo afectadas por los mismos problemas de las ciencias sociales en el mundo. Es la deuda teórica de lo político con teorías ubicadas en otros planos, así los procesos políticos son reflexionados con paradigmas que incluyen conceptos y categorías de otros espacios académicos. Aún así, Lanz apuesta por *nuevas búsquedas que permitan rearticular la producción de un nuevo estatuto epistemológico del pensamiento político...*

En nuestro medio académico constatamos investigaciones sociales sin teoría social, así como estudios filosóficos sin conocimiento filosófico. Tanto la interdisciplinariedad como la transdisciplinariedad no agotan las disciplinas, al contrario, cada día se hace más necesaria una riqueza de producción disciplinar para establecer los vínculos entre las mismas. Antes de proponer las conjunciones hay que desarrollar las disyunciones, no darlas por supuestas. Un ejemplo interesante está ocurriendo con *Las sociologías de la vida cotidiana*, no basta con postularlas, tienen que historizarse con sus autores y corrientes pues se está corriendo el riesgo de ocultamiento de las mismas, por la omisión que realizan investigadores nóveles (y otros no tanto), que están acudiendo a una suerte de

“*mayéutica socrática*”<sup>10</sup> como sustento teórico de sus afirmaciones en un perverso subjetivismo que quiere ignorar los problemas estructurales de las sociedades. Si algo se ha de tener presente en ciencias sociales es que los problemas de *sujeto* y *estructura* son recurrentes y *recursivos*, por lo menos en lo que a la sociología se refiere.

Es por ello que nuestra afirmación de *retorno del sujeto social* es histórica y teóricamente específica al momento del capitalismo actual, que hemos reseñado, incorporando la carga histórica y teórica acumulada para su interpretación en nuestro contexto. Y toda esa estrategia de *empoderamiento*, que, de paso, es la estrategia del Banco Mundial<sup>11</sup> desde 2000, no es más que la invitación al sujeto social de necesidades a desdoblarse y presentarse como un sujeto político que aspira a “tomar el poder”. Como si fuese tan sencillo ubicarse simétricamente, respecto a las *multinacionales*, auténticos “sujetos” del capitalismo en globalización.

Enzo del Bufalo (2005: 27-70) nos recuerda que la verdadera revolución es la *social*, el cambio de las prácticas sociales; aún cuando los movimientos políticos expresan un nuevo malestar social de una manera arcaica. Una nueva subjetividad social emergente, excluida del orden despótico del capital, el *arcaísmo*, expresa la marginalidad de los sectores excluidos y al mismo tiempo su deseo de participar en la sociedad. Esto

---

10 Todavía a nivel nocional, quizás permita aludir a los intentos de obtener el contenido de las categorías sociales a partir de narraciones o relatos autobiográficos de protagonistas de hechos sociales. Nos inclinamos por una teoría social y una historia de la teoría social en sus relaciones con la praxis. Por supuesto esta crítica no incluye el método de las Historias de Vida en Franco Ferrarotti, Daniel Bertaux y Paul Thompson; tal y como tuvimos la oportunidad, desde 1999, de participar en el seminario doctoral sobre Historias de Vida con Víctor Córdova.

En Ludovico Geymonat (1979/2006:44): “Por eso la enseñanza de Sócrates es *mayéutica* (obstetricia) o sea similar al oficio de su propia madre comadrona. La comadrona no posee un hijo para dar a la madre pero ayuda a ésta a parirlo; de igual manera Sócrates no posee ciencia alguna ya construida para dársela al discípulo, sino que sólo ayuda al discípulo a aclarar su propia íntima conciencia”.

En Nicola Abbagnano (1998/2004: 697): “*maieutica*, el arte de la partera... ya que consiste en sacar a la luz conocimientos que se forman en la mente de sus discípulos”.

11 De la preocupación por las *necesidades básicas*, en 1986, el Banco Mundial pasó a adoptar como estrategia de desarrollo, la idea de *desarrollo humano* en 1992; a partir de 2000 la tesis del *empoderamiento* cobra importancia.

es lo novedoso de estos movimientos no revolucionarios (para Del Bufalo). Hoy en día existen muchos tipos de movimientos arcaicos. Lo común es su irrupción como *sujeto social*, en el orden capitalista. El orden despótico del capital no lo *explota*, lo despoja de las condiciones materiales para su desarrollo sustentable.

No podemos olvidar con Edgar Morin que para que la noción de sujeto emerja no puede ser pensado exclusivamente con paradigmas disciplinares que nos rigen en términos de disyunción, separación y reducción. *De lo contrario, sólo seguiremos disolviéndolo o trascendentalizándolo, y no llegaremos a comprenderlo jamás.* El sujeto social que retorna, como lo hemos planteado, se encuentra en sintonía con el *retorno del sujeto reprimido* de Hinkelammert, que responde en el momento actual con una ética del *bien común*. De la misma manera, nos acompañamos con Antonio Negri en su propuesta de “comunismo con igualitarismo radical”.

### Referencias Bibliográficas

- ANDERSON, PERRY: *Tras las huellas del materialismo histórico*. Edit. Siglo XXI. México, 1986.
- ABBAGNANO, Nicola: *Diccionario de Filosofía*. Actualizado y aumentado por Giovanni Fornero. Edit. F.C.E. México, 2004. Traducción del original en italiano, de 1998.
- DEL BUFALO, Enzo: “La naturaleza del poder y los movimientos sociales”, en *RELEA*. No. 22 *Los socialismos en debate*. Ediciones CIPPOST. Caracas. Julio-diciembre, 2005. Págs. 27-60.
- GALEANO, Eduardo: “El niño perdido en la intemperie”. *El descubrimiento de América que no fue y otros ensayos*. Ediciones Alfadil. Caracas, 1991.
- GEYMONAT, Ludovico: *Historia de la Filosofía y de la Ciencia*. Edit. Crítica. Barcelona, 2006. Traducción del original en italiano, de 1979.
- HINKELAMMERT, Franz J.: *El sujeto y la ley. El retorno del sujeto reprimido*. Edit. El perro y la rana. Caracas, 2006.
- LANZ, Rigoberto: *El discurso político de la posmodernidad*. Ediciones

FACES/UCV. Caracas, 2006.

MARX, Carlos: *Las luchas de clases en Francia de 1848 a 1850*. Editorial de Ciencias Sociales. Instituto Cubano del Libro. La Habana, 1973. Traducción del original alemán de 1850.

MORIN, Edgar: “La noción de sujeto”. Dora Fried Schnitman: *Nuevos Paradigmas, Cultura y Subjetividad*. Edit. Paidós. Buenos Aires, 1998.

NEGRI, Antonio: *Goodbye Mr. Socialism. La crisis de la izquierda y los nuevos movimientos revolucionarios*. Edit. Paidós. Barcelona, 2007.

RIVERO, Carmen Irene: *La otra pobreza: el proceso de empobrecimiento*. Publicaciones Degal. Valencia, 2006. Pág. 3.

—: “Posibilidad de replantear la ambigüedad marxista “Economicismo y Voluntarismo” a partir de un giro ético-político”. *¿Calidad de vida en América Latina? Las reflexiones epistemológicas y teóricas que acompañan los procesos*. Ediciones Comala.com. Caracas, 2000.